

EDITORIAL

Palabras de presentación. Libro Cuentos de Colores. Historias que hacen bien!

Hoy nos reunimos en un evento especial, al cumplirse 50 años de las Jornadas de Investigación del Departamento de pediatría y cirugía infantil campus Norte, dependiente de la facultad de medicina de la Universidad de Chile, no vamos a realizar un evento científico, no vamos a dar una conferencia de los últimos adelantos médicos, ni del futuro de la medicina. Hoy vamos a entregar un REGALO, hoy tenemos la presentación de un libro de cuentos que nació como un sueño de entregar a quienes son nuestros pacientes, un regalo que les permitiera seguir soñando.

En todos estos años, como médico he visto miles de caras de niños en todas las situaciones posibles, de dolor, de angustia, la incertidumbre, la duda, se mezclan con la esperanza, la alegría, la satisfacción, el amor, el don recibido, la anhelada mejoría; sino están estos, el consuelo, la acogida, la entrega y la compasión son parte de nuestra vida. La medicina y su quehacer está llena de recovecos donde cada uno puede hacer que el bien máspreciado, la salud, se restablezca y permita que ese ser retome el camino para lo que está creado, que vuelva a crecer, a desarrollar sus potencialidades, que permita soñar y jugar, hoy somos parte de ese eslabón, hoy somos parte del juego pero, en la forma escrita.

Cuando les decía que habíamos soñado, lo hicimos en grande porque grande es nuestra tarea: lograr recuperar la esperanza de quienes están afligidos, el dolor y la enfermedad muchas veces paraliza y no deja ver más allá y nos quedamos sin movernos, sin decir palabras, nos sentimos solos. Un niño enfermo no solo lo detiene a él sino también a su entorno, y por eso nuestros desvelos son por otorgar una respuesta en salud rápida eficiente y de calidad. Eso como hospital y Universidad lo intentamos todos los días. Pero Hoy queremos complementar nuestro quehacer con este regalo soñado, que se une a otras iniciativas y manos que dan a los niños enfermos una estadía más cálida y amorosa donde nadie quiere estar mucho tiempo. La medicina y nuestro hospital también lo entendió hace mucho tiempo, no solo hay que hacer las cosas bien sino que hay que ponerles una cuota de alegría, una mirada de simpatía, un entorno de ensueño, un lenguaje de confianza.

El tratar niños es un gran desafío y ellos no solo nos medirán por lo bien que lo hicimos, sino también por cómo los acogimos y acompañamos en este trance.

Soñar es abrirse a la esperanza y nuestro sueño habitó a otros, dando forma a este maravilloso libro, primero con nuestro concurso de **dibujos para un cuento** donde Isidora, Josefina, Luz Ignacia, Mónica, Jorge, Alexander, Dylan, Daniela, Nicolás, Constanza, Byron, Fernando, Andrés, Dayana, Jean Carlos, y Valentina plasmaron con nítido color y formas mágicas lo que serían los cuentos, ellos son hijos, sobrinos y varios son pacientes de nuestro hospital. Luego vendría la invitación a soñar un cuento y regalarlo para este libro y llegaron incluso del más allá Carlos, Carmen Gloria, Andrea, Patricia, Macarena y las tres Laura, ellos con sus letras y pasajes, con su inocencia o su sabiduría, con su inteligencia y sensatez, dieron vida a este libro haciendo que **Chasconcia y sus ideas saltarinas**, permitan que nadie quede **atrapada**, menos **tres niños** que con sus **nudos** harán funcionar **el reloj desconfiado**, llamarán al **hermano, las abuelas, el perrito TOD, mi hermano Jorge**, incluso a la tía **oxidada** y toda la **Familia** con su **abolengo**, leerán las **cuadernos de Emilia**, contarán **las siete historias** y junto con **reflexiones de la caperucita roja** lograrán evitar **la maldición gitana, le peor fiesta o las elecciones de la villanía**, haciendo que **Dany que no era feliz en su casa o el joven que sin saberlo**, lleguen al final del camino, y que si no se han mejorado aún, seguro pasará el **recolector de lágrimas** y les hará ver **algo increíble**.

Mil gracias a cada uno de ellos, mil gracias a la Universidad por permitir hacer esto como parte de nuestro trabajo, a nuestro hospital por permitir habitarlo, mil gracias al eslabón de personas que con sus dibujos, diagramación, edición, y financiamiento hicieron este sueño posible.

Pues cuando tenemos un sueño y lo hacemos realidad es como alcanzar una estrella con la mano, se ilumina nuestras vidas y nuestro entorno.

Gracias.

Dr. Jorge Mackenney Poblete

Director

Jornadas de Investigación Pediátrica Santiago Norte 2015